

“EL QUEHACER PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL SOBRE HÁBITAT EN EL “ENCIERRO A PUERTAS ABIERTAS” DE LA TERRITORIALIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS”

Boito, María Eugenia y Oliva, Ana Belén

Boito, María Eugenia. CIECS. CONICET y UNC. Centro de Investigaciones y Estudios en Cultura y Sociedad, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Oliva, Ana Belén. Escuela de Trabajo Social de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

meboito@yahoo.com.ar // anaoliva_2@hotmail.com

Resumen

Las presentes reflexiones pretenden contribuir al debate con relación a la investigación y la producción de conocimientos en instituciones formadoras de Trabajadores Sociales, centralmente el quehacer profesional con relación a la cuestión social del hábitat, en la ciudad de Córdoba, ya que no son pocas las prácticas profesionales que “no salen del barrio”, pero no sólo por el atravesamiento de la complejidad de las dinámicas en territorio, sino por las maneras/disposiciones para la intervención profesional, que se generan desde la Academia. Sugerimos que el debate por la especificidad profesional, puede haber generado una especie de clausura o menor diálogo de nuestra profesión con otras disciplinas; que se materializa en una experiencia de hábitat, objeto de análisis.

Para tal fin recuperamos algunas consideraciones de “viejos” y contemporáneos pensadores marxistas. (Benjamin, Harvey). Nuestro bosquejo se orienta a concretar aportes teóricos-críticos del habitar y de circular en las sociedades modernas. Nuestro interés por la problemática analizará la configuración del espacio urbano como aquel embellecimiento estratégico al que refieren Benjamin y Engels; embellecimiento que marca los cuerpos y “sensaciones” según clase, a partir de las decisiones estatales y del mercado. A partir de lo anterior, referiremos a las prácticas éticas-políticas de los Trabajadores Sociales en un contexto contradictorio y la “Cuestión Social” como elemento constitutivo del desarrollo capitalista (Netto, Yazbek) y su relación particular en relación a la problemática del hábitat. Consideramos que el análisis de la experiencia citada permitirá reflexionar sobre ciertas prácticas de nuestro presente, en vistas a cuestionar el quehacer profesional del Trabajador Social sobre hábitat, en ciertas formas de “encierro a puertas abiertas”, cuando no problematizamos los riesgos de la territorialización de las prácticas.

Palabras clave: Intervención, Trabajo Social, Territorio, Clases, Lucha Colectiva.

Summary

These reflections are intended to contribute to the debate in relation to research and the production of knowledge in forming institutions of social workers, centrally professional work in relation to the social issue of habitat, in the city of Cordoba, since there are not few professional practices "not leaving the neighborhood", not only for the crossing of the complex dynamics in territory, but also by the ways/provisions for professional intervention, generated from the Academy. We suggest that the debate by professional specificity may have generated a kind of closing or less dialogue of our profession with other disciplines; that is materialized in a habitat experience, object of analysis. For this purpose we recover some considerations of "old" and contemporary Marxist thinkers. (Benjamin, Harvey). Our draft is aimed at creating critical - theoretical contributions of living and circulating in modern societies. Our interest in the issue will analyze the configuration of urban space as that strategic embellishment Benjamin and Engels refer to; embellishment which marks the bodies and "sensations" according to class, from State decisions and market. From the above - mentioned, we will refer to the political - ethical practices of social workers in a contradictory context, the "Social Question" as a constituent element of the capitalist development (Netto, Yazbek) and its particular relationship in relation to the problem of habitat. We believe that the analysis of this experience will allow reflect on certain practices of our present, in order to question the professional work of the Social worker about habitat, in certain forms of "closure to open doors", when not problematize the risks of the territorialization of the practices.

Keywords: Intervention, social worker, territory, social classes, collective struggler.

Desarrollo

1-

En el presente apartado nos parece importante realizar una breve reconstrucción de la historicidad del Trabajo Social y de cierta reflexión teórica-crítica sobre dos líneas de pensamiento que conciben de determinada manera a la profesión, a sus orígenes; lo cual no sólo se refleja en las producciones teóricas sino que se materializa en un determinado proyecto ético-político y en el quehacer profesional.

Una de las perspectivas teóricas concibe que "(...) (el) Trabajo Social se desprende del ejercicio de la caridad, entendida como la puesta en acto de un mandato divino: hacer el bien por amor a Dios; y deviene también del ejercicio de la filantropía, como la puesta en acto de un imperativo ético: hacer el bien por amor al hombre". Se trataron de prácticas de beneficencia orientadas por la fe, la voluntad o un compromiso personal. García Salord (1998), en su texto

también analiza los Movimientos de Reforma Social como forma de participación y de disputa por las condiciones de vida de los trabajadores, a partir de lo cual se conforman los sindicatos, partidos y las organizaciones de los trabajadores como clase y como sujetos políticos; más adelante la autora expresa “también en estas experiencias (refiriéndose a los Movimientos de Reforma Social) surgen las utopías que serán la base de la teoría crítica” y afirma que Trabajo Social “no se estructura como profesión, recuperando las experiencias de los Movimientos de Reforma Social, sino que se constituye en el seno de las prácticas y representaciones propias de las Organizaciones de las Sociedades de la Caridad”. (García Salord: 1998, p. 24)

En contraposición al punto de vista expuesto anteriormente, la perspectiva crítica dialéctica sostiene que “(...) el Trabajo Social no es una evolución de la caridad y la filantropía, antes que esto, se constituye como profesión respondiendo a necesidades sociales derivadas de las prácticas sociales de las clases sociales en el proceso de producción y reproducción de sus medios de vida y de trabajo de forma socialmente determinada” (Iamamoto, 1997). Siguiendo con este lineamiento, la autora Yazbek (2003) realiza un análisis del Servicio Social como especialización del trabajo colectivo y afirma que el Servicio Social participa preservando la reproducción de los intereses del capital como así también de las respuestas a las necesidades de las clases sociales que viven de su trabajo. Acordando y posicionándonos desde esta perspectiva teórica quisiéramos detenernos y enfatizar la importancia, para el Trabajador Social, de crear junto a los sectores subalternos, como así también con el quehacer de otras disciplinas, las posibilidades de transformación de aquella lógica de reproducción hegemónica que acentúa las desigualdades sociales entre clases.

La concepción crítica dialéctica de la profesión entiende que “la institucionalización del Servicio Social como profesión en la sociedad capitalista se explica en el contexto contradictorio de un conjunto de procesos sociales, políticos y económicos que caracterizan las relaciones entre las clases sociales en la consolidación del capitalismo monopolista”. (Yazbek, 2003, p. 41) Esta línea de pensamiento destaca principalmente las condiciones objetivas de vida de los sectores pobres, la cuestión social y sus diferentes manifestaciones como así también el significado que le atribuye el profesional a su trabajo y la direccionalidad que le imprime a su práctica profesional.

En este marco, nuestro análisis sobre el Trabajo Social recupera a autores, principalmente brasileiros (Yazbek, Netto, Iamamoto); aspecto que nos invita a pensar sobre las producciones teóricas que se realizan a nivel nacional, como así también el proyecto ético-político que se construye dentro la profesión y particularmente en las instituciones académicas de la Argentina, particularmente en Córdoba.

En nuestra reflexión, nos interesa analizar un momento particular del Trabajo Social: “la construcción de la especificidad de la profesión”, que se inició en la transición desde finales de la década de 1970 y la década de 1980, período que implicó un contexto político particular en Argentina y en América Latina: el inicio del fin de regímenes dictatoriales que atravesaron diferentes países y que hizo necesario, deseable y posible -a posteriori a tal período- la renovación de la

profesión a nivel educativo, en la producción académica, la investigación y la organización colectiva como espacios para definir un nuevo proyecto profesional. A nuestro criterio, los impactos de tal renovación en la profesión produjeron un importante salto cualitativo pero también ciertas restricciones en cuanto a la definición de la “especificidad profesional”, que produjo una suerte de reduccionismo a nivel académico y un fuerte distanciamiento tanto de su contexto estructural macro y meso como así también del trabajo colectivo con otras disciplinas. Retomando las palabras de Yamamoto “(...) para deslindar el significado social de la profesión hay que romper los muros de lo “estrictamente profesional”, para aprender la profesión como un producto histórico, como una especialización del trabajo colectivo, que adquiere inteligibilidad en la historia social de que es parte y expresión” (2003, p. 251).

De este modo la preocupación de algunos profesionales por definir y redefinir la especificidad profesional y su “objeto propio de intervención”, se arriesgó en la deriva que llevó en cierto casos al olvido del análisis de la coyuntura y la estructura en la cual se encuentra enmarcada la profesión; “aspectos externos al campo profesional” que sin embargo -desde nuestra perspectiva- son condicionantes de los marcos y límites de la autonomía relativa de los elementos que hacen al interior del campo del quehacer profesional cotidiano de los Trabajadores Sociales en escenarios sociales específicos. Escenarios en los que por otra parte -desde el lugar de lectura que estamos proponiendo- se sigue perpetuando el carácter y la dinámica propia de formaciones sociales capitalistas neocoloniales (Scribano y Boito, 2010).

Por lo dicho, el Trabajo Social interviene sobre la cuestión social, producto de las contradicciones que produce el sistema capitalista; la cuestión social como su materia prima, el fundamento de la constitución del Trabajo Social como profesión. Para profundizar nuestro posicionamiento retomamos las palabras de Yazbek cuando afirma: “es necesario superar el análisis del Servicio Social en sí mismo para situarlo en el contexto de las relaciones más amplias que lo condicionan y le atribuyen características particulares” (2003, p. 38). Y queremos ser ciertamente insistentes sobre este aspecto: es fundamental que la profesión se organice colectivamente para recuperar la crítica, el debate ético y político, que se oriente a la transformación de la realidad social a partir de la emancipación de los sujetos y que reconozca que “el trabajo social es parte de la reproducción de las relaciones sociales y como tal no está separado de las implicancias socio-históricas en las que se desarrollan los procesos de acumulación capitalista (...)” (Pagaza Rozas, 2001). Es decir, que no podemos pensar la práctica profesional del Trabajo Social fuera de la trama polarizada de intereses entre las clases sociales.

Continuando con la perspectiva teórica desde la cual nos posicionamos, partimos de considerar que la institucionalización del Trabajo Social está fuertemente ligada a la intervención del Estado en los procesos sociales a partir de su regulación de manera progresiva. En esta esfera el Trabajador Social adquiere la figura de “mediador”, a través de su intervención en la ejecución de políticas sociales, constituyéndose en un trabajador asalariado, atendiendo las consecuencias de la

cuestión social. Cabe destacar que frente a esta realidad muchos profesionales aceptaron (y aceptan) de manera naturalizada la persistencia del sistema capitalista, no cuestionando ni teórica ni en las intervenciones concretas sus lógicas de funcionamiento y las desigualdades clasistas que el mismo produce, actuando desde la posición ideológica del “alma bella” hegeliana: con la voluntad de la “inclusión” de otro, al cual hay que “integrarlo” a partir de identificar sus potencialidades. Una especie de vuelta al abordaje de caso -o como máximo el colectivo en territorio como suma de casos individuales- tratando de contrarrestar los efectos que produce el modo de producción hegemónico. Es decir, lo que queremos marcar es el siguiente riesgo: el reconocimiento de las potencialidades, el énfasis en subrayar “lo que puede” el sujeto, camina por el tenso límite de la auto-responsabilización/auto-culpabilización. En este sentido, la imagen de tapa del libro de L. Wacquant “Castigar a los pobres” es más que elocuente: un presidiario mulato, mirando a la cámara, con un cartel que dice: “Please Help me. Learn To Be More Responsible”. (“Por favor, ayúdame. Aprenda a ser más responsable”) amplía el arco de la responsabilización a la suma de las acciones de individuos/ciudadanos (para de este modo no hablar de estructura ni de clases sociales); y lo anterior se complejiza cuando analizamos los procesos de socio-segregación que como cruel dinámica urbana, vienen reorganizando la relación cuerpo/clase en el espacio de la segunda ciudad de Argentina.

2-

Desde 2005 venimos trabajando en torno a la transformación urbana clasista¹: los barrios ciudad son una forma de hábitat popular planteada por el gobierno provincial que es inédita en cuanto a la segregación abierta de ciertas clases: esta respuesta habitacional financiada por el BID se replica en otros países de la región, como Chile y Brasil. Desde nuestra óptica, se buscó que en los barrio ciudad converjan las clases subalternas, en un espacio alejado de la ciudad y fijado de manera clasista, separado de posibles interacciones con otras clases en relación a las prácticas del habitar, circular, trabajar. Hay que enfatizar que este tipo de “soluciones habitacionales” se dieron en contextos de democracia, a partir de procesos de profunda fragmentación de los colectivos que en la década de los 90 se habían organizado en un espacio de articulación sectorial denominado UOBDS (Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales, 1992/1997); organización

¹“Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013)”, Secyt UNC 2012. Y con anterioridad: “Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés. (‘Ciudades-Barrios’, 2007)” Secyt; UNC 2008; “Subjetividades y contextos de pobreza. Deconstrucción de políticas habitacionales en el traslado de familias a las nuevas ciudades/barrio de Córdoba”, Secyt UNC 2006. Ver también LEVSTEIN A. y BOITO M. E. (Comps.) (2009) y BOITO M. E. y ESPOZ M. B. (2014)

que fue debilitándose por factores internos pero también por la operatoria de los gobiernos municipales y provinciales, tanto radicales como justicialistas².

Lo que hemos indagado revela que Córdoba (segunda ciudad de Argentina en cuanto a la cantidad de habitantes) se encuentra en un punto de inflexión en el cual una tendencia dominante - en la que convergen Estado y Mercado- se orienta a su constitución como ciudad turística, lo que porta como riesgo -parafraseando a W. Benjamin (2005) en sus apreciaciones sobre las transformaciones de París con Haussmann- el “alienar”, el volver extraña, la posición de ser poblador/ciudadano de Córdoba, fundamentalmente para los miembros de las clases subalternas.

En la Provincia de Córdoba durante los últimos 10 años, se dieron profundas transformaciones en el orden de los fundamentos y lineamientos de las políticas públicas en consonancia con la reestructuración del Estado cordobés (tanto en términos políticos como administrativos)³ que fueron de la mano con cambios en el escenario global de reestructuración del capital, a partir de la relación ya identificada por el geógrafo David Harvey entre campo y ciudad: en nuestro caso, en el marco de un modelo económico basado en la producción de soja, el campo vuelve a la ciudad como potencia de inversión inmobiliaria, que pugna y logra transformar el escenario urbano en clave clasista. En este sentido, el Estado permitió y propició la intervención cada vez mayor del sector privado (megaempresas constructoras) en las acciones y decisiones públicas y a la vez, con relación a las clases subalternas reforzó y amplió sus funciones represivas, en el marco de un proceso de militarización creciente de las sociedades. No se trató sólo de fijar donde viven los pobres sino de controlar cotidianamente la circulación de los miembros de estas clases (hoy sigue vigente en la ciudad de Córdoba el Código de Faltas, que es utilizado para reenviar a los barrios pobres a quienes se acercan al centro de la ciudad, por ejemplo)

De lo que se trata es que la brecha urbana -en el sentido de M. Svampa- no se atraviese. Para esto cada ciudad barrio cuenta con dispensario, posta policial, escuela, salón de usos múltiples y locales comerciales. Más allá de la calidad y el funcionamiento de los servicios, la dotación de la infraestructura edilicia implica desde el punto de vista de la planificación no sólo el reconocimiento de las dificultades de salir de la ciudad barrio para resolver las necesidades cotidianas, sino una reducción de las probabilidades de contacto entre sus pobladores y los demás habitantes de la

² María Eugenia Boito, Ana Lucía Cervio y María Belén Espoz. “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las ‘Ciudades-Barrios’”, en Revista electrónica ONTEAIKEN, Boletín sobre prácticas y estudios sobre acción colectiva, CEA-UE, Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, Año 7, número 4, Mayo de 2009, ISSN 1852-3854.

³ El 25 de marzo de 2000, el poder legislativo de la provincia aprobó las leyes de Reforma del Estado, que configuran al “Estado Nuevo”. Estas son: Ley 8835, denominada “Carta al ciudadano”, Ley 8836, de “Modernización del Estado” y Ley 8837, “Incorporación del capital privado al sector público”.

ciudad. Por ejemplo, las escuelas de las ciudades barrio, están destinadas y casi exclusivamente utilizadas por los niños y jóvenes pobladores de estas urbanizaciones.

En otro lugar hemos nominado a estas tendencias como “Córdoba en pedazos. Habitar / circular en contextos sociosegregados”⁴. Retomando a Wacquant (2004) el avance del Estado penal en detrimento del Estado “de bienestar” o social, en consonancia con la criminalización de la pobreza, marca las tendencias en las relaciones entre el Estado y las clases subalternas; y marca también las relaciones entre el Estado y el Mercado, que van disponiendo a la ciudad como mercancía. Pero además de estas políticas y programas que enclasan a los sujetos en el marco de geometría de la dominación, es significativo analizar otros programas y experiencias que reenmarcan el accionar del Trabajador Social en los barrios, como detallamos a continuación.

Referimos a la experiencia vivenciada en la Cooperativa “El Arca”, ubicada en la zona Sudeste de la Ciudad de Córdoba, cuyos habitantes poseen la escritura madre de las tierras, pero no así la escrituración individual de las viviendas⁵. Es una Cooperativa que lucha por tal objetivo hace más de 20 años, una lucha incesante que tiene un inicio pero que no se sabe cuándo y cómo será su final. Se trata de sujetos cansados, fatigados de expresar sus voces y de no ser escuchados; una lucha que en la actualidad no produce transformaciones alguna por diferentes factores, entre ellos, la búsqueda individual o en pequeño grupo de la respuesta requerida al gobierno, como característica principal de la acción “colectiva” que llevan a cabo, lo cual refleja un importante desgaste organizativo y un horizonte de acción que tiene de alcance solamente el barrio. Y es acá donde nos interrogamos: ¿Cómo es el quehacer profesional del Trabajador Social en este espacio? y ¿Qué implicancias tiene este quehacer en la vida de los sujetos? En función de las prácticas pre-profesionales llevadas a cabo (Páez y Oliva, 2012) hemos concluido que la excesiva insistencia de algunos profesionales por la especificidad profesional del Trabajador Social, no logra transformación alguna en la vida de los sujetos, sino sólo profundizar el destino incierto al cual se orientan estos espacios colectivos, diluyéndose la acción colectiva, descontextualizándose la problemática del hábitat de la estructura que la produce y reproduce. Muchas veces parece que no hay un reconocimiento del otro, que no se escucha la voz de aquellos sujetos que luchan todos los días desde hace muchos años; luchas que se materializan y dejan sus marcas en los cuerpos y en la estructura de la experiencia de los actores. *“El cuerpo como locus del conflicto, como testigo e imagen donde se imprimen las vivencias y horrores de una sociedad conflictuada”* (Boito y D’Amico en Scribano, 2009: 10), y estos cuerpos adquieren marcas propias de la desigualdad y de la larga historia de la socio-

⁴ María Eugenia Boito y Cecilia Michelazzo. “Córdoba en pedazos. Habitar / circular en contextos socio-segregados”. (2014) publicado en el Número 10 de la Revista Estudios Sociales Contemporáneos, Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos, IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, 2014, pag 45-58 ISSN: 1850-6747.

⁵ Oliva, Ana Belén y Páez Silvio Adolfo. Proceso de práctica académica final de la carrera de grado de Licenciatura de Trabajo Social realizada en el año 2012, en la Universidad Nacional de Córdoba, titulada: “El Costo de una Ciudad Pulcra y Embellecida”.

segregación; o para ser más precisas: se trata de sujetos que no desconocen sus derechos, pero su lucha está inscrita en los marcos de desigualdad real -no solo formal- de la “ciudadanía” y de este modo, sus vidas y disputas -como “derechos”- sólo aparecen formalmente reconocidas en el marco normativo, que aborda los conflictos sociales y ciertas expresiones de la cuestión social en términos de reconocimiento/ampliación de derechos.

Este es el riesgo más significativo de la territorialización de las prácticas, cuando la mentada especificidad nos ciega a la pornográfica desigualdad que es la resultante de ejercicios cotidianos, persistentes e insistentes para desalojar a las clases subalternas de sus posiciones en el espacio urbano, disminuir sus posibilidades de hacer/por sí- hacer/con otros, redefiniendo por sustracción el marco y las reglas que configuran sus gramáticas para la acción. Para decirlo sencillamente: fijación de cuerpo en lugar /por clase/ como entorno que fija la movilidad y margen del quehacer (posible, deseable). En este lugar, la reflexión sistemática y atenta sobre el ejercicio de la función socio-educativa del Trabajador Social se ubica como fundamental y necesaria; “más acá” de cierta encerrona sobre la especificidad/no especificidad.

3-

A modo de cierre

“Quien diga que a él no le gusta hacer política, hace política conservadora...hay un movimiento de despolitización que recorre todas las latitudes; y me parece que más que nunca merece ser recuperada la dimensión política” Paulo Netto (2000).

Como Trabajadores Sociales, siguiendo los aportes de la autora Yamamoto tenemos un importante desafío: el de construir “sujetos políticos colectivos”, que luchen hacia una nueva hegemonía “donde tenga lugar la constitución de una libre individualidad social (Marx, 1980), liberando al hombre de las trabas de la alienación en el proceso social de la vida” (2003, p. 260). Creemos que como Trabajadores Sociales debemos desafiar las pequeñas y grandes batallas, que cotidianamente se nos presentan, a partir de un accionar organizado enalteciendo las dimensiones éticas y políticas de la profesión como así también la dimensión ontológica. Nuestro posicionamiento se orienta hacia el destino que parte de la premisa que siempre las cosas pueden ser transformadas, que las cosas pueden cambiar y así alcanzar importantes reivindicaciones en la vida de aquellos cuerpos que materializan y hacen cuerpo la experienciación constante de ocupar una posición de subalterno y de segregación en la sociedad. Nuestro énfasis está puesto en el sentido de preguntarnos constantemente cómo entiendo al sujeto y desde qué lugar lo hago; nos referimos a un sujeto capaz de pensar y reflexionar sobre su realidad, que debe cuestionar y repensar sus condiciones de vida materiales, vinculándolas con la estructura que las produce. Ya que el sujeto “es aquel que se da a sí mismo el derecho de rebelión contra el mundo tal como es, es aquel que inventa una posibilidad nueva, es aquel que sabe que no es cierto que hay un solo mundo

y una sola posibilidad, es aquel que aún en una acción pequeña, limitada, está mostrando su libertad y su pensamiento en las condiciones que le son propias, es aquel que en el fondo sabe que nada es verdaderamente imposible y que cuando se le repite a la gente que esto o aquello es imposible, se lo hace”⁶.

Sin caer en un mesianismo profesional, si bien acordamos en que nuestro accionar debe sostenerse en fundamentos teóricos-metodológicos, coincidimos con lo que expresa Molina (2009) quien retoma a los autores Iamamoto y Netto: “no debe haber una búsqueda por construir una teoría o una metodología propia y exclusiva del Trabajo Social, sino que las producciones teóricas y metodológicas pasan a ser parte de las teorías sociales para explicar, comprender y transformar el orden social.”(Molina en Sierra Tapiro y Villegas Cardona 2009).

Estamos convencidas que el Trabajador Social debe potenciar la función socio-educativa de la profesión, potenciando la articulación sectorial y territorial entre los sujetos, promoviendo arduamente la lucha colectiva como modo de alcanzar verdaderas transformaciones en sus vidas.

Para concluir queremos volver a la cita de Netto: *“Quien diga que a él no le gusta hacer política, hace política conservadora”* y desde nuestra lectura, lo propio de una posición conservadora con respecto al quehacer del Trabajo Social en Hábitat es cierta forma de abordaje y de definición previa de la intervención que “no sale del barrio” a la hora de actuar sobre las expresiones sintomales de la desigualdad estructural y de una forma hegemónica de tratar “la cuestión social” que ve individuos sueltos. En términos de Marx: (1845) *“lo más a que puede llegar el materialismo contemplativo, es decir, el que no concibe lo sensorial como una actividad práctica, es a contemplar a los diversos individuos sueltos y a la sociedad civil”*.

BIBLIOGRAFÍA

BOITO, M. E., CERVIO, A. L, y ESPOZ, M. B. (2009). “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las ‘Ciudades-Barrios’”, en Revista electrónica ONTEAIKEN, Boletín sobre prácticas y estudios sobre acción colectiva, CEA-UE, Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, Año 7, número 4, Mayo de 2009, ISSN 1852-3854.

BOITO, M. E. y MICHELAZZO, C. (2014). “Córdoba en pedazos. Habitar / circular en contextos socio-segregados”. (2014) publicado en el Número 10 de la Revista Estudios Sociales Contemporáneos, Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos, IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, pág. 45-58 ISSN: 1850-6747.

BOITO, M. E. y ESPOZ, M. B. (Comps.) (2014) *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra.

⁶ Conferencia de Alain Badiou, en la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, 2000. “La ética y la cuestión de los Derechos Humanos, Disponible en Revista Acontecimiento 19-20, 2000 <http://www.grupoacontecimiento.com.ar>

BOITO, M. E., ESPOZ, M. B. e IBAÑEZ, I. (2009) “Cruel dinámica socio-urbana y metamorfosis clasista en el espacio urbano cordobés. Imágenes en tensión con el discurso de la ‘ciudadanización’ y la afectividad melancólica de lo que pregna”. Presentación para el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Río de Janeiro.

BOITO, M. E., ESPOZ, M. B. y SORRIBAS, P. (2012) “Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación” *Papeles del CEIC* (81) 1-41.

----- (2013) “La ciudad del bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico”. *Intersticios Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, (Vol 7, N°1). 215-230

BENJAMIN, W. (1974) *Tesis de filosofía de la historia*. Madrid: Taurus.

BENJAMIN, W. (2005) *Libro de los Pasajes*. Madrid: Akal.

ESPOZ, M. B., MICHELAZZO C. y SORRIBAS P. (2010) “Narrativas en conflicto sobre una ciudad socio-segregada. Una descripción de las mediaciones que las visibilizan”. En Scribano y Boito (Comps.) *El Purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: Ciccus.

GARCIA SALORD, S. (1998). Especificidad y Rol en Trabajo Social. Currículum- Saber-Formación. Buenos Aires: Editorial Hvmánitas.

IAMAMOTO, M. (1997). Servicio Social y división del trabajo. Un análisis crítico de sus fundamentos. Sao Paulo: Cortez Editora.

IAMAMOTO M (2003). El debate contemporáneo del Servicio Social y la ética profesional. En Borgianni, E. Guerra, Y. y Montaña, C. (Orgs.). *Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Brasil: Cortez Editora.

LEVSTEIN A. y BOITO M. E. (comp.) (2009) *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés. Lecturas sobre “Ciudad de mis sueños”*. Córdoba: Sarmiento-Universitas.

MARX, C. (1845). Tesis sobre Feuerbach. Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.

Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>

OLIVA, A. B., PÁEZ, S. A. (2012). “El costo de una Ciudad Pulcra y Embellecida”. Tesis de grado de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

ROZAS PAGAZA, M. (2001). La intervención profesional en relación con la Cuestión Social. El caso del Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio Editorial.

SENNETT R. (2012) *Juntos: rituales, placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama.

SCRIBANO A. y BOITO M. E. (2010) “La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neocolonial de la ciudad (Córdoba, 2010)”. *Actual Marx Intervenciones* (9) 239-260.

SIERRA TAPIRO, J. P. y VILLEGAS CARDONA S. L. (2009). “La formación profesional en Trabajo Social –vigencia del debate sobre los paradigmas sociales.

Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-019-094.pdf>

SVAMPA, M. (2004) *La brecha urbana. Countries y Barrios privados en Argentina*. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique.

TECCO, C. (2007) “Dime dónde vives y te diré quién eres. Aportes para la discusión sobre segregación socioeconómica residencial e intervenciones públicas.” *Alfilo* (18). Disponible en: <http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-18/pdf/tecco.pdf>

WACQUANT, L. (2004) *Las cárceles de la miseria*. Manantial: Buenos Aires.

----- (2007) *Los condenados de la ciudad. Guetos, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (2010) *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social*, GEDISA.

YAZBEK, M. (2003). *El Servicio Social como especialización del trabajo colectivo*. En Borgianni, E. Guerra, Y. y Montaña, C. (Orgs.). *Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Brasil: Cortez Editora.

Páginas Web

Conferencia de Alain Badiou, en la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, 2000. “La ética y la cuestión de los Derechos Humanos”, Disponible en *Revista Acontecimiento* 19-20, 2000 <http://www.grupoacontecimiento.com>.